

EL MENSAJERO DE TEATROS,

PERIODICO DE LITERATURA.

Este periódico sale todos los Domingos.

PENSAMIENTOS DE VICTOR HUGO.



o conviene que la multitud salga del teatro sin llevar consigo alguna moralidad austera y profunda. Así, pues, Dios mediante, es indispensable no presentar sobre la escena, mientras duren por lo menos los tiempos que corren, mas que asuntos ricos de enseñanza y de consejos. No está demás el que aparezca su féretro en la sala del banquete, la cogulla al lado de la máscara, y que se oigan en medio de las arrebatadas bacanales los misteriosos cantos de los muertos. Que cante alguna vez el carnaval desbocado sus picantes estrofas, pero escúchese inmediatamente allá en el fondo del teatro.... *memento homo, quia pulvis es*. El arte solo, el arte propiamente dicho, no exige tan estrafalaria mescolanza del poeta, pero no es suficiente para el teatro llenar las condiciones del arte.

El teatro, lo repetimos, es una casa que enseña y civiliza. En estos tiempos de duda y de curiosidad, el teatro se ha convertido para las masas, en un punto céntrico de reunion; es, lo que era la Iglesia en la edad media. Mientras esto dure, la obligacion del poeta dramático es mas que una magistratura, es casi un sacerdocio; po-

drá delinquir como hombre, pero como poeta debe ser puro, grave y digno.

«El arte, y en particular el drama, que es su espresion mas poderosa en la actualidad, debe tener presente como un testigo austero de sus trabajos, el pensamiento de la época en que vivimos, la responsabilidad que aceptan, la marcha de las ideas y de los acontecimientos, la perturbacion fatal que un poder mal dirigido causaria en medio de este conjunto de fuerzas que elaboran en comun, á la luz del dia, y en la oscuridad de la noche, nuestra civilizacion futura. Hoy dia el arte, no debe ocuparse únicamente de la belleza: la utilidad es lo mas esencial.»

«El drama, trabajo de porvenir y larga vida, lo perderá todo, si se convierte en predicador insensato de tres ó cuatro verdades del momento, que pone en moda cada cuatro ó cinco años la polémica violenta de los partidos. Digámoslo de una vez: las verdades eternas que constituyen en todos tiempos y en todos los pueblos el fondo mismo de los sentimientos humanos, hé aquí la materia primordial del arte, del arte inmortal y divino; porque no hay elementos para él en esa especie de construcciones que la estrategia de los partidos

multiplica sobre el terreno de la pequeña guerra política.»

«La posteridad se ocupará menos aun de la tragedia política de la restauracion que ha engendrado la tragedia filosófica del siglo XVIII, como la máxima ha engendrado la alusion. Es preciso que el arte enseñe y moralice, que edifique y estiende la buena semilla de la civilizacion.»

«Cuanto mas profundo y desinteresado, general y universal sea un escritor dramático, mejor habrá cumplido sus deberes para con sus contemporáneos y á juicio de la posteridad. Comprendemos al poeta dramático en Moliere, con preferencia á Voltaire, y en Shakspeare con preferencia á Moliere. Preferimos el *Hipócrita* á *Mahometo*, y *Yago* al *Hipócrita*. Voltaire habla á un partido, Moliere habla á la sociedad; Shakspeare al hombre.

«Para corregir este objeto, importa que el teatro conserve proporciones grandes y puras. No conviene que el drama del siglo de Napoleon tenga una configuracion menos augusta que la tragedia de Luis XIV. Su influencia sobre las masas será siempre en razon directa de su propia elevacion y de su propia dignidad: Quanto mas alto, se le verá de mas distancia..... Las masas tienen el instinto de lo ideal. Es cierto que una de las obligaciones principales del poeta contemporáneo, es la de pintar la sociedad en que vive, y esta obligacion ha producido ya obras de primer orden; pero es indispensable que tenga mucho cuidado en que no prevalezca sobre el gran drama universal la prosáica tragedia de tienda y de salon, pedestre, fea, amenazadora, epilética, sentimental y llorona. No descendamos de Shakspeare á Kozbué.»

«Inspirar al malo la esperanza, al bueno la indulgencia; agruparlo todo, en los acontecimientos de la vida posible, á esas grandes líneas providenciales ó fatales entre las que se mueve la libertad humana; aprovechar la atencion de las masas, para hacerles comprender las siete ú ocho verdades sociales, morales ó filosóficas, sin las cuales no llegarían nunca á poner la inteligencia de su tiempo: hé aquí, pues, en nuestro juicio, la gran utilidad, la verdadera influencia, la especial colaboracion del poeta dramático en la obra de la civilizacion. Andando por este camino magnífico y espacioso, y no haciendo caso de las pequeneces políticas, llegará á ser el arte dramático un verdadero poder.»

Rogamos á nuestros cólegas se sirvan insertar en sus columnas la siguiente manifestacion.

«No sabemos con que fundamento se ha entendido por Madrid la noticia de que la empresa del teatro del Circo se halla en una situacion poco menos que desesperada: que tiene obligaciones desatendidas y que es mas que posible que no satisfaga todos sus compromisos. Nosotros, en obsequio de la empresa, vamos á deshacer este error, que se ha procurado estender por todo Madrid con mala intencion sin duda. Conocemos á los individuos que figuran al frente de la empresa, en su proceder y en su probidad tenemos confianza, y estamos por consiguiente muy lejos de figurarnos, que falten á la que así el público, como los artistas, han depositado en ellos. Y si así sucediera, cosa que ni sospechar se puede, el Sr. gefe político D. José de Zaragoza, habrá tenido muy buen cuidado de cumplir el decreto orgánico de teatros. En uno de los artículos de este decreto se previene, que se depositen en el gobierno político 60 diarios, como garantia de que responde la autoridad, como requisito sin el cual no puede autorizarse á ningun individuo, ni corporacion para la apertura de un coliseo público. El Sr. Zaragoza, es hombre que no habrá desatendido sus obligaciones, por complacencias, ni simpatías, y los individuos ajustados por la empresa del Circo no deben hacer caso de murmuraciones de gente malévola, deseosa de que se cierre un teatro, que ha sido siempre el punto de reunion de la mayor sociedad de Madrid.»

TEATROS DE PARIS.

El último baile puesto en escena en la Academia Real y titulado *Stella*, ha hecho un completo fiasco. Ni sus magníficas decoraciones, ni lo excelente de la música, ni el ruido estrepitoso de los aplaudidores oficiales de la Academia Real, han podido conseguir que el público reciba con gusto la nueva composición coreográfica. La segunda representación produjo la fabulosa cantidad de 400 francos. La célebre *Carlota Grissi* volverá muy pronto al antiguo teatro de sus triunfos: en la actualidad se encuentra en San Petersburgo, en compañía del maestro Perrot y del Sr. Petipa, primer bailarín.

Se aguardaba con impaciencia la primera representación del drama de *Lamartine*, que será una verdadera solemnidad artística y literaria. Los primeros literatos de Francia, los académicos, los escritores dramáticos, el cuerpo diplomático, los hombres mas importantes de la asamblea y la alta sociedad parisiense asistirán á este nuevo campo de batalla en que se arroja el honrado presidente del gobierno provisional.

Una de las producciones que mas han llamado la atención de los hombres de letras, ha sido el drama de Mr. Ponsard, titulado *Carlota Corday*. Su éxito, sin embargo, no ha sido completamente satisfactorio. La prensa se ha ocupado detenidamente en su análisis y unánime ha estado para elogiar la buena entonación de su verso, la pureza de su lenguaje y el juicio exacto con que ha apreciado los hechos y los personajes de la revolución francesa. Un periódico de esta corte, al ocuparse también del drama de Mr. Ponsard, añade lo siguiente:

En setiembre último la ilustre trágica Madlle. Rachel se hallaba empeñada en un proceso con el teatro de la Comedia francesa. Sabiendo la empresa del teatro de la Porte-Saint-Martin que la producción de Ponsard estaba concluida, le ofreció para obtenerla 5000 francos de prima (suma que debía darse á la entrega del manuscrito, aparte de los derechos del autor), y á Federico Lemaitre para el papel que designase el poeta. Madlle. Rachel, que conocía el papel de *Carlota*, luego que fué informada de estos ofrecimientos, suplicó vivamente á Mr. Ponsard que no cerrase el trato y esperase al resultado de su litigio, que podía darle entrada en la Comedia francesa. Es verdad que esta era una eventualidad, y así para obtener del autor de *Carlota Corday* que renunciase á ofrecimientos reales y corriese los riesgos de una sentencia judicial, Madlle. Rachel le recordó al poeta el triunfo que había conseguido en el papel de *Lucrecia*, escrito para mademoiselle Dorval. Mr. Ponsard consintió en el sacrificio deseado. El pleito de Madlle. Rachel tuvo la conclusion mas feliz; pero entonces la ilustre artista varió de opinion, y creyó que no le convenia el papel de *Carlota*.

Se dice que en esto cedió la Rachel á preocupaciones políticas y á ciertas influencias sociales. La casa de esta artista es en ciertos dias una especie de misterioso cenáculo académico, adonde concurren algunas sombras de pares de Francia. En este arcópag, pues, fué en donde se decidió solemnemente que la célebre actriz no contribuyera á esta evocación revolucionaria.

En vano se objetó á Madlle. Rachel que había hecho el papel de la republicana *Emilia* en el *Cinna*.—«Sí, dijo; pero al fin me hecho á los pies de *Augusto*.»

Fué necesario buscar otra *Carlota*. Se pensó primero en ma-

damoiselle Jouvante; pero el papel era demasiado fuerte para una primera salida. Por último, se recurrió á Madlle. Judith, cuyos progresos en el arte de un año á esta parte son inmensos, y no dejó nada que desear al autor ni al público, consiguiendo el triunfo que anunciamos la semana última.

Grande ha sido la lucha que ha tenido lugar en la Academia, con motivo de la elección para la vacante de uno de sus individuos. Jamás la intriga ha jugado tan gran papel entre los 59, que en esta ocasión solo eran 53. Mr. Thiers y Mr. Guizot habían llevado á aquel olimpo sus antiguos rencores parlamentarios. Este se declaró abiertamente por Mr. Nisard contra Mr. de Montalembert, que era el candidato de Mr. Thiers, sensible á algunas galanterías de tribuna, premeditadas del orador ultramontano.

Cuando Mr. Guizot recomendó su protegido á Mr. Victor Hugo, parece que contestó el poeta que había demasiados pares en la academia.—«Pero si Mr. Nisard no es par, repuso Mr. Guizot.—Sin embargo, mas bien me parece par, que hombre de letras.» El juicio parece algo aventurado; Mr. Nisard no podrá ser un escritor al gusto del autor de *Notre Dame* y de *Las Orientales*; pero al cabo es lo que se llama un sábio como otros muchos.

Los académicos, que no querían ni á Mr. Nisard ni á Mr. de Montalembert, parecia que se inclinaban á Mr. Alfredo Mussat, que sin cuidarse de la minoría en que estaba, no vaciló en aprovecharse de esta circunstancia, para tener al menos los honores de candidato. Al fin, todos los aspirantes quedaron iguales, pues en vista del empate de la votación acordó la Academia aplazar la elección para el próximo noviembre. Mr. de V... dijo al que tenia á su lado, despues de haber echado una mirada á todos sus compañeros:—«¡En noviembre habrá otros cuatro muertos!» El docto cuerpo reúne en su seno tres octogenarios y siete septuagenarios.

A propósito de la Academia, diremos que muy pronto se espera su decision sobre el gran premio de 10,000 francos que ha de darse al autor de la mejor obra dramática que se haya publicado durante los seis últimos años. Entre las obras serías que merecen el honor de entrar en este concurso escepcional, dice la *Revista de teatros*, periódico por lo regular bien informado, debe citarse en primera linea el *Testamento de César*, *Gabriela* y la *Caida de Sejan*. Segun ha podido traslucirse de las deliberaciones, la *Gabriela* se llevará el premio.

La señora Robert, primera bailarina, conocida del público de Madrid, ha vuelto á ocupar su puesto en la ex-Academia real. La señora Taglioni, sobrina de la célebre Taglioni, ha sido escriturada para un teatro de Londres.

Mad. Sontag se halla actualmente en París, y ha cantado con grande aplauso en algunos conciertos. Las convulsiones políticas la han obligado á abandonar los salones aristocráticos de su marido el conde de Rossi, y á volver de nuevo al primitivo palenque de sus luchas artísticas y de sus triunfos envidiables.



BIOGRAFIA.

Don José Julian Lopez de Castro.

Breve y trabajosa fué la vida de este poeta, á quien ni la laboriosidad ni la industria pudieron libertar de la miseria. Nacido en esta corte en 1725 de Manuel de Castro y de Juana García, hizo sus primeros estudios con intencion de abrazar la carrera eclesiástica, y sirvió de page á alguna persona de esta clase, y aun al vicario de Madrid, como cree D. José Antonio Alvarez y Baena, cuyo diccionario histórico de los hijos ilustres de esta capital, hemos consultado sobre la materia. Variando despues de inclinacion, se dedicó á la curia y obtuvo el título de notario apostólico. Por los años de 1756, tenia imprenta propia en esta corte, calle de Jesus Maria, y despues en la del Correo, casa de las armas, con un puesto de libros en la Puerta del Sol, esquina á la calle del Cármen, segun se vé en sus obras. Entregado despues á la composicion de estas, de tal suerte abandonó sus intereses, y se llegó á ver en tal pobreza, que para mantenerse hubo de apelar al triste y miserable recurso de escribir relaciones y coplas para los ciegos. Casó con María Villalonga, en cuya compañía pasó algunos años. Viviendo en la calle de la Luna en las casas del conde de Talavera, cayó enfermo de hidropesia á principios del año 1762; y como se alargase la enfermedad y careciese de los medios necesarios para atender á su curacion, fué preciso llevarle al hospital general, en donde falleció en el número 16 de la sala denominada de la Encarnacion, el día 13 de marzo de aquel mismo año, á los 39 de su edad.

No carecia Castro de númen ni de ingenio, pero si de buena direccion, sin duda por la necesidad de atender al sustento diario, que es el mayor enemigo generalmente de la lozanía de la imaginacion, y de la dignidad y grandeza de los pensamientos. La lectura de sus obras nos inclina á creer que si la suerte no se hubiese mostrado con él tan avara, hubiera desdeñado los aplausos de la plebe para quien escribia, á fin de obtener los de las personas sensatas y de buen gusto como era de esperar de sus talentos.

Su única comedia *Mas vale tarde que nunca*, fué puesta en escena por espacio de muchos años consecutivos en los teatros de esta capital y en los de las provincias, y recibida siempre con aceptacion. Los aficionados á representar, especialmente, solian ensayarse con ella; no tanto á la verdad por su mérito ó valor intrínseco, digámoslo así, como por la particularidad de tener pocas personas y ninguna dama entre ellas. Sin embargo, esta composicion abunda en gracias y sales, y en descripciones, por lo general de no tan mal gusto como el que reinaba ya en aquella época. Hé aqui en prueba parte de la que hace de un mortuario:

Peregril.

Apenas cierra los ojos
el enfermo, á los arranques
de la muerte, ó del doctor,
que todo es uno en romance,
pues donde un médico entra
al punto el difunto sale),
abren tanto ojo los hijos
viendo la herencia delante,
y la muger de alegría
está que danza en el aire.
Descerrajan los baules

y los escritorios abren:

Si dejó mucho, ¡buen hijo!
Si dejó poco, ¡mal padre!
Si hay talego, era un bendito,
un siervo de Dios, un ángel!
mas si no le hay, ¡era un bruto,
un perdido y un alarbe!
aunque por mucho que deje,
todo poco se les hace.

.....
¿Y la viuda? haciendo el mío
con sollozos y con ayes,
y el corazon mas alegre
que una escuela de danzantes,
vestida toda de luto,
cédula que dice al aire:
aquí se alquila una boda,
el que quiera que no tarde. etc., etc.

Otra descripcion que hace tambien de la vida del soldado, es-
ta llena de gracejos, que se repiten aun hoy en la conversacion
familiar á cada paso:

Mientras hay paces, tal cual
pasa un hombre su derrota
bien, porque hay alojamientos,
hay gallinas y hay patronas:
mas declarada la guerra:
empieza la bataola:
marcha allí, marcha acullá,
hoy á Argel, mañana á Roma,
pasado mañana á Flandes,
y ese otro día á Liorna.
Descúbrense el enemigo;
fuego de Dios, y qué tropa!
Ya se mueven las escuadras,
ya el general nos exhorta
á despreciar esta vida,
como si uno tuviera otra.

.....
Animo, y nadie desmaye,
aunque en aquesta derrota
le hagan los sesos tortilla,
y los huesos pepitoria.

.....
Acabada la campaña,
á la corte un hombre torna;
va á pretender, y en un siglo
no encuentra una buena hora,
porque despues que anda el pobro
tres años á la maroma,
corriendo por esas calles
como caballo de posta,
que solo en considerarlo
suda la gota tan gorda,
logra.... ¿qué? una racion de hambre,
y eso, si acaso la logra.

No hay ciertamente originalidad en estas descripciones, pues
las habian hecho ya muchos de los poetas dramáticos que á Cas-
tro precedieron; mas esta circunstancia arguye en su favor, pues-
to que se leen con gusto las suyas despues de haber leído lo que
escribieron sobre la misma materia, entre otros muchos, Rojas,
Montalvan y Moreto.

Escribió Castro diez entremeses que son: *Los Aspidos de*

Cleopatra; el Barbero de repente; el Castigo de un celoso; el derecho de los tuertos; el Gato; los Indianos de hilo negro; el informe sin forma; los Médicos de la moda; el Sastre desastrado; un Ventero y un ladrón, ¿cuál es mayor?

Escribió además las obras, cuyo catálogo insertamos á continuación:

Los Piscadores de las damas, para los años 1752, 53, 54 y 55, adornados de varias esquisitas noticias, invenciones, antigüedades, chistes, enigmas ó quisicosas.

Los hechizos de Triana, y bellas ninfas del Bétis: continuacion del *Piscador de las damas*, para el año de 1757, primera y segunda parte, en la imprenta del autor, en 8.º

El Piscador de los pages.

El aparador del gusto; con varias historias, curiosidades, chistes, agudezas, refranes, etc., año de 1755.

El jardín de los donaires, y vergel de las delicias: selva amenísima de floridos conceptos, equívocos agudos, etc., primera y segunda parte; Madrid, 1750 en 8.º. Contra esta obra salió una crítica, intitulada: *Abeja racional en el jardín de los donaires, etc.* Su autor D. Pedro Jimenez y Fernandez.

La Comedia triunfante, poema lírico, discurso histórico del origen, antigüedad, progresos y excelencias de todas las españolas teatrales representaciones: Madrid, en 8.º, sin año. Papel curioso.

Semana santa poética: declaracion en verso de todo lo que significan las sagradas ceremonias de aquellos siete misteriosos dias.

Semana santa en Madrid, que contiene todo lo que habia que ver en esta capital en tan sagrados tiempos en aquella época.

Arte real de jugar á las bochas; en que se declaran sus leyes, condiciones, partidos, etc., con varios versos.

Enquiridion ó paraíso universal de los mas insignes y memorables casos que han sucedido en España desde la creacion del mundo hasta hoy; añadido é ilustrado, en 16.º

Arancel económico para mantener una casa en Madrid, y los dias de guardar para las faltriqueras. Reimprimió este papel en 8.º en 1768 Francisco Arroyo, bajo el anagrama de *Franco Royocris*, sin decir que su autor era Castro; pero le acomodó al tiempo, y le añadió una décima glosada en alabanza del chocolate.

Loa en favor de las señoras mugeres, para comedias caseras.

Relacion de las fiestas que Madrid hizo á los desposorios de la Serma. Sra. infanta doña Maria Antonia Fernanda, con Victor Amador, duque de Saboya, desde 4 hasta 15 de abril de 1750, en verso.

Relaciones de las fiestas de San Dámaso y de Santa María de la Cabeza, hechas en el año de 1752.

El Diario entretenido: utilidades, provechos y beneficios que se le siguen al público de la formacion del nuevo Diario noticioso establecido en esta corte.

Pasatiempo entretenido: segunda parte del anterior, en verso.

Donosa y adorable pintura de todo cuanto pasó la tarde del dia 1.º de marzo del año de 1758 en el puente de Segovia, con motivo del bullicioso y desordenado concurso de personas y coches, que bajó de Madrid al santuario del Angel.

Las procesiones de Madrid en seguidillas: en donde se descubren las travesuras, escesos y desórdenes que acaecen.

Demonstracion festiva de los ruidosos incomparables júbilos, con que solemnizan todos los vecinos de esta villa el viage y llegada del Sr. D. Carlos III, con toda su real familia, año de 1759.

Divertido y satírico chiste de las lágrimas, suspiros y desconsuelos de todos los señores forasteros que despues de haber vendido sus haciendas por venir á ver las fiestas reales, se tuvieron que volver, con motivo de lo que se dilataron: en seguidillas.

Nuevo y prodigioso triunfo del glorioso San Francisco de Asís en la escelsa religion de menores observantes, despues de los desaca-

los del Santo templo del sepulcro de Jerusalem: primera y segunda parte en verso, año de 1761.

Botica general del agua.

Pasamos en silencio, por la imposibilidad de designarlos á punto fijo, los muchos *Villancicos* á varios asuntos sagrados, *Motes para damas y galanes*, y otros papeles y relaciones que escribió á cuantos motivos ocurrian en la corte y fuera de ella.

INSPIRACION.

A mi amigo el Sr. D. G. R. L.

Dijo el incendio á la tormenta un día,
sigueme por do quiera;
yo iré soltando en la estension vacía
mi roja cabellera.

Tiemble ese mundo; en mis robustos hombros
se asentará el infierno;
tiemble el olimpo; ascenderé entre asombros
al trono del Eterno!

Será mi manto su brillante alfombra,
su asiento mi ancha llama,
y su dosel mi pabellon de sombra
que el viento desparrama.

Abaré el empíreo, omnipotente,
con mis tremendos brazos;
escalaré el alcázar resplendente,
su cumbre haré pedazos.

Lamaré al águila; sobre sus alas
pasando el firmamento
del áureo campo las inmensas salas
inundaré violento.

Y á la sangrienta luz de cien volcanes
me agitaré bramando!...

El rayo irá ante mí; los huracanes
retumbarán soplando.

¿Qué hará ese Dios cuando en revuelta nube
que al septentrion ondea,
vea al infierno que esplendente sube
y sus falanges vea?

¿Qué hará ese Dios, cuando con planta osada,
ante el férreo palacio,
huelle yo el orbe y la mansion sagrada
bullendo en el espacio?

¿Qué hará ese Dios, cuando del alta esfera
se lance el sol hirviendo,
y ardan con él en su valiente hoguera
cielo y mundo cayendo?

¿Qué otra creacion á mi avidez ferviente
le ocultará escondido?

¿No podré alzarme y quebrantar su frente
con hórrido estampido?

Hijo del negro báratro, mi encono
lúgubre al mundo aterra.

Voy á triunfar! En mi llameante trono
vendré sobre la tierra.

Voy á surcar relampagueando el viento,
voy á incendiar los mares,
voy á sorber al grande firmamento
sus pobres luminasres?

¿Do tiende el mundo la cobarde planta
en su mortal desmayo
á la chispeante luz con que abrillanta
mi corva frente el rayo?

¿Va á buscar á su Dios? El torbellino
su vuelta espalda azota.

¡Ay, que la hambrienta nube del destino
ante sus ojos flota!

Oyólo Dios y sosegando el vuelo
sobre el radiante coro,
en voz solemne apostrofando al cielo,
sonó la trompa de oro.

Junto al celeste bando en las alturas,
tronó el sagrado acento,
y entre las sombras de occidente impuras,
rodando alzóse el viento.

¿Quién eres tú que en colosal zumbido
rugiendo te levantas
y, cual torrente inmenso, embravecido
te estrellas á mis plantas?

¿A dónde vas con tu murmullo eterno,
con tu gigante espanto?
Tras tu sombra tenaz, cruzó el infierno
y se arrojó en tu manto.

¿Qué ignoto abismo te abortó en sus iras
hoy que tremendo estallas?

¿Quién eres tú que traspasando giras
obstáculos y vallas?

Mares de luz circundan tu cabeza
con fuego destellante;
para apagar su indómita cabeza
un soplo me es bastante.

¿Qué importa que en ardiente llamarada
la inmensidad ahondando
hasta el dintel de la inmortal morada
te estieras rebramando?

¿Qué importa que trepando al firmamento
blandas la roja tea?

¿No soy yo tu Señor? Tu amarillento
rayo mi sien clarea.

Sube, incendio voraz! Yo te contemplo.
Llega á mi en tu victoria?

Un paso mas! Te colgaré en mi templo
y alumbrarás mi gloria.

Amarrado á mi trono, eternamente
serás de ella testigo;

yo te unciré á mi carro prepotente,
te arrastraré conmigo.

Oh soberbio vasallo! ¿Quién te irrita?

¿Quién mueve así tu planta?

¿Qué asolador espíritu te agita
y hasta mí te levanta?

¿Vas á abrazar un mundo en tu carrera?
Yo aguardo al hombre inerme!

Un sol de paz inmenso reverbera
y la tormenta duerme.

Tambien el hombre es Rey! Yo le he sentado
sobre un trono de flores.

Para él brilla esa luz! Yo he coronado
su sien con sus albores.

Tu bajarás sobre su frente un día
de Dios con la venganza;
irás hollando su cabeza impía
del viento á la pujanza.

Te daré mi caballo de pelea,
mi lanza y mis enojos!

¡Oh, y cómo va á temblar cuando en tí vea
la lumbre de mis ojos!

Yo arrastraré á tu espalda, resonando
mi fúlgida carroza
entre la ardiente nube resbalando
que allá mi rostro emboza.

Ambos asentaremos sobre escombros
la planta turbulenta!
Iremos por do quier sembrando asombros
al son de la tormenta,

Mas yo llamaré al hombre en mi justicia
desde mi asiento eterno;
lanzaré al orco la mortal malicia,
sujetaré al infierno.

Bajo mi rico pabellon glorioso
el justo habrá morada;
arrullará su cándido reposo
la brisa perfumada.

Lleno de etérea pompa y hermosura
brotará inmenso un día
y poblarán los vientos de dulzura
torrentes de armonía.

F. CEA.

NOTICIAS TEATRALES.

La señora Díez, primera actriz del teatro, se halla enferma. Por esta razón se ha suspendido la representación de la comedia nueva titulada: *Las Apariencias*, original del Sr. Escosura.

La dirección del Teatro Español ha dispuesto se ponga en estudio la tragedia titulada, *María Estuarda*, traducción del señor Breton de los Herreros. El señor Latorre desempeñará el papel de Lord Leseciter, la señora Lamadrid, doña B., el de Isabel, y Teodora Lamadrid, el de María Estuarda.

Con la venida del señor Latorre, la dirección del Teatro Español, ha puesto en juego el repertorio del señor Zorrilla. Aplaudimos el buen tino de su dirección. Bueno es oír la robusta versificación del señor Zorrilla.

Apenas se restablezca de su indisposición el señor Alzamora, se pondrá en escena en el antiguo teatro del Circo, la ópera titulada, *Nabucco*.

Se espera de un momento á otro la escritura del señor Franchini.

No es verdad que se hallan tan adelantados, como se ha supuesto, los ensayos del baile nuevo. Ahora deben suspenderse por tercera vez, para dar lugar á los que son necesarios, si ha de salir pronto la señora Fuoco. Y á propósito del baile nuevo, copiamos á continuación lo que dice *El País*:

Háblase con entusiasmo del nuevo baile titulado, *La Corte de Luis XIV*, que deberá ponerse en escena en el teatro de la Ópera para fin de mes. Se están haciendo grandes y costosos preparati-

vos; todos los trajes serán nuevos y lujosos, y se estrenará, entre otras, una decoración en el cuarto acto, que deberá producir un efecto magnífico, principalmente por la combinación de las mil luces de gas que la iluminarán. El argumento, escrito por un aventajado literato y aplaudido autor dramático, se presta á las mas bellas escenas, y parece que el maestro Appiani, convencido del éxito que pueden obtener sus esfuerzos en esta creación coreográfica, se propone que nada deje que desear por su parte. Todo, en fin, hace esperar que el nuevo baile tenga una brillante y extraordinaria acogida.

La señora Baus y el señor Tamayo, han hecho su salida en el teatro de la Cruz, con el drama titulado, *El Castillo de San Alberto*. No queremos ser severos, y nos limitaremos á dar cuenta á nuestros lectores de lo que vimos. La concurrencia era muy escasa, y la señora Baus fué llamada á la escena.

La célebre Pepa Vargas, ha salido para Burdeos. La empresa del Instituto no ha accedido á las exigencias de tan insigne bolera.

La sociedad de los Basilio ha puesto en escena el drama de Alejandro Dumas, titulado, *El Conde Herman*.

Esperamos de la nueva dirección del Teatro Español, que desaparezcan del todo las traducciones.

Parece que el señor Valero, permanecerá en Madrid, sin tomar parte, como se había dicho, en los trabajos del teatro del Drama y de la Comedia. El señor Valero se halla en muy buenas relaciones de amistad con el señor Romea, y los motivos que ha tenido para retirarse son de pura delicadeza, porque se le ha faltado, según cuentan, á palabras y ofrecimientos oficiales. La verdad en su lugar.

Los concurrentes al teatro están bastante disgustados con la compañía cómica ajustada para la temporada que queda hasta fin de junio: se advierte por ello, que las entradas son cortas, y cada vez serán menos si no vienen las zarzuelas á sacar á salvo á la empresa de las pérdidas que se le preparan con la actual compañía. Esta noche se pone en escena la zarzuela titulada, *La Vuelta de Escupe-jumos*, original de dos ingenios de esta capital, que ha sido representada con mucho aplauso en la anterior temporada, y en la que se presentarán por primera vez la señora Pellizari y el señor Rojas, nuevos en este teatro: sabemos que se va á empezar á ensayar las *Bodas de Jesucristo*, ó sea segunda parte de *La vuelta de Escupe-jumos*, original en la parte literaria del mismo autor, y en la de música, de un joven y apreciable aficionado, cuyo mérito en sus composiciones musicales es ya generalmente reconocido en otras que tiene dadas, que han sido recibidas con grande aceptación: esperamos que esta nueva obra agradará también, pues los que la han oído al piano, nos la han celebrado bastante.

Se han dado en las noches pasadas, en el salón de Miradores de la Plaza, los espectáculos mecánicos de Mr. Pierre de París, que por lo hermoso de sus pinturas, la naturalidad de las piezas mecánicas y los difíciles efectos de luz y de perspectiva, han merecido la aprobación de los aficionados, tanto que la empresa del teatro los ha ajustado, y esta noche dan la primera función.

Ha llegado á esta corte la señora Fuoco, primera bailarina del Circo: saldrá en los *Cinco Sentidos*.

En la semana próxima se pondrá en escena en el teatro del Drama, la comedia de magia, traducida del francés y titulada, *Los Siete pecados capitales*. Se estrenarán en esta comedia diez decoraciones.

Un periódico de esta corte, inserta el anuncio que copiamos á continuación:

Hoy que tan escasas son por cierto las obras originales de importancia que se escriben en nuestro país, tenemos una verdadera complacencia en recomendar á nuestros lectores un libro que, segun nuestras noticias, está próximo á publicarse, y que lleva el título de *Historia de la política europea*. Este trabajo, debido á la pluma del jóven abogado D. José Torres Mena, es notable por mas de un concepto, si se atiende á los raros que se han hecho entre nosotros estos estudios serios, y á la circunstancia de no haberse tratado nunca por autor español, este útil é interesante asunto. El libro en cuestion ha sido examinado por personas muy competentes en la materia, las cuales han aconsejado unánimemente al señor Torres Mena que lo dé al público, seguros de que está llamado á representar un distinguido lugar en la república de las letras.

El primer actor don Carlos Latorre ha tenido el honor de presentarse al público en el drama del señor Zorrilla, titulado *Sancho García*. La numerosa concurrencia que llenaba las localidades todas del teatro Español, aplaudió repetidas veces al señor Latorre y le llamó dos veces á la escena. Nosotros nos complacemos en la brillante acogida del señor Latorre. Actor de reconocido, de indisputable mérito artístico y escelente caballero, el señor Latorre no ha debido estar fuera del teatro Español: la nueva direccion ha obrado con acierto y con justicia, procurando que sus cualidades especiales vengan á dar vida á un género de literatura dramática que estaba completamente desatendido y á poner en juego el repertorio del primero de nuestros poetas. La señora Lamadrid, doña Bárbara, trabajó con esmero y no anduvo desacertada en el desempeño del difícil papel de la condesa de Castilla.

De órden del corregidor se ha cerrado el teatro de Variedades. Ignoramos las causas que haya motivado resolucion tan inesperada, y á nuestro modo de ver, ignorantes de lo que la haya promovido, inmerecida. La empresa de Variedades pagaba con puntualidad; la compañía dramática trabajaba con esmero, muchas veces con acierto; la de ópera española no se descuidaba en justificar las esperanzas que en ella se habia fundado, y el público recompensaba con su constante asistencia la asiduidad y el celo que allí se desplegaba. Cuando estemos bien enterados de todo, daremos francamente nuestra opinion, y la razon á quien la tuviere.

En el teatro del Circo se han dado tres representaciones de la *Gisela*. La señora Guy-Stephan ha sido lo que es siempre, la mas graciosa de nuestras bailarinas. Nada ha perdido la señora Guy-

Stephan en elevacion, nada en finura y aplómo y ha ganado mucho en ejecucion. El público la ha obligado á repetir las tres noches la variacion del primer paso entre aplausos estrepitosos y en todo el acto segundo no ha dejado de manifestar su contento y su aprobacion á la simpática Gisela. Con la venida de la señora Fuoco se suspenderán los ensayos del baile nuevo, porque es indispensable hacerlo así. El señor Appiani no puede atender á dos primeras bailarinas, porque los hombres, por mucha y buena intencion que tengan, no pueden hacer imposibles. A ser ciertas las noticias que corren, la primera representacion de la *Corte de Luis XIV* no tendrá lugar sino en los primeros dias del mes de mayo. Esta es la verdad.

El Excmo. señor don Ventura de la Vega, comisario régio, se ocupa en la actualidad de corregir su nueva produccion dramática, *Julio César*, tragedia que ha escrito con esa gran conciencia literaria de que tiene dada tan repetidas pruebas.

Parece que se pondrá muy pronto en escena la parodia de la refundicion de los *Amantes de Teruel*, escelente drama del señor Hartzembusch.

Siguen con actividad los ensayos de *Centellas y Moncada*, drama de los señores duque de Solferino y don Manuel Tamayo. Su primera representacion tendrá lugar en todo el mes de abril.

La nueva direccion del teatro Español ha presentado á la aprobacion del ministro de la Gobernacion los nuevos presupuestos del mismo.

El decano de nuestros poetas cómicos, don Manuel Breton de los Herreros, ha retirado del teatro Español su comedia titulada: *La Hipocresia del vicio*.

Un español, el señor Tamaro, ha debutado con aplauso en el teatro de Vercelli, desempeñando la parte de *Almaviva*, en el *Barbero de Sevilla*, de Rossini.

Parece que se han hecho proposiciones al bajo cantante, señor Mirall, para el teatro de Sevilla.

El señor Rodas, bajo profundo del teatro del Liceo en Barcelona, debe llegar dentro de pocos dias á esta corte.

No falta quien anuncie ya una nueva empresa para el teatro del Circo. Allá veremos.

MADRID; 1850.

Imprenta de D. JOSE MARIA ALONSO.

Salon del Prado, número 8.